

PRECIO
DE SUSCRICION.

PARA CADIZ.

Llevado á las casas de los
suscriptores.....rvn. 13.
Los suscriptores que lo reco-
jen en el despacho..... 12.
Para fuera de Cadiz fran-
co de porte..... 16.

El Tiempo.

SE USORIBE
EN CADIZ.

En el despacho de esta ofi-
cina, calle de la Verónica,
número 151.

PARA FUERA DE CADIZ.

Jerez, S. Fernando, Puer-
to Real, Puerto de Sta. Ma-
ria, Sanlúcar y Chiclana, lle-
vado á las casas.....rvn. 16.

NUMERO 1,123.

Miercoles 6 de Mayo de 1840.

5 CUARTOS.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Francia.

PARIS 22 DE ABRIL.

Discusion del proyecto de ley sobre el reembolso de la renta 5 por 100 con facultad de conversion.

M. FOULD: Ruego á la Cámara se sirva conti-
nuarme la benévola atencion que me dispensó ayer.
Obligado á dividir mis argumentos en dos partes, ne-
cesito recordar sucintamente á la Cámara las obser-
vaciones que le presenté ayer. Dije que estaba con-
forme con la comision; la cuestion es toda de prác-
tica; se trata de saber si es de interés para los con-
tribuyentes y para el pais la conversion de las rentas;
no hay aquí ya cuestion de gabinete.

El honorable orador recuerda la marcha que ha
seguido la deuda pública desde el año 13; segun él
no es el momento oportuno para verificar la conver-
sion; no cree que lo que era imprudente en 1824 de-
je de serlo en 1840; si debe hacerse ó no una com-
paracion entre estas dos situaciones financieras, no se-
rá ciertamente en favor de la última.

El honorable miembro espone nuestra situacion
financiera en Setiembre de 1839; trata sobre todo
de probar que no hay sobrantes; el gobierno, como
todo negociante, como todo hombre que tiene que
pagar, debe tener dinero en caja, y esta caja ha de
ser sagrada.

El tesoro debía en el mes de Enero 195 millones
á la caja de amortizacion; debía ademas 34 millones
de los bonos reales que se encuentran en distintas ma-
nos que las de la caja de amortizacion; por otra parte
124 millones á las municipalidades; á los recibidores
generales y á los correspondientes 65 millones; total
419 millones representados por nada; así el tesoro
está en descubierto de 419 millones, y cuando quer-
ráis decir que estais al día debéis empezar por pagar
esta suma enorme. No es el gobierno de 1830 el que
ha aumentado esta deuda sobre sí; las ha heredado
de lo pasado, del imperio y de la restauracion; pero
en fin tiene una deuda que no puede negar, y que
debe desempeñar; una deuda enorme que no permite
decir; estamos en una situacion brillante.

Abordando el punto de economías dijo el hono-
rable miembro que no cree que la operacion produzca
la economía de 15 millones que indica la comision, ó
que á lo menos, si se obtiene, sea tan considerable.

Siempre que se ha propuesto esta medida en 1835
y 1836 se ha declarado que era inoportuna. Las cir-
cunstancias no eran favorables entonces, y ahora lo
son mucho menos. El orador combate las diversas
presentaciones que se han hecho de la proposicion
actual, observa que la cuestion tenia una importan-
cia que no tiene hoy, cual era la de derribar un mi-
nisterio.

Pues bien, á pesar de esto, aunque la oposicion
fuese poderosa se proclamó inoportuna la operacion
por muchos votos. Hoy que la cuestion está sepa-
rada de todo interés ministerial, es mas palpable la
inoportunidad. Para tratar de un reembolso es nece-
sario tener excedente, y desgraciadamente lejos de
tenerlo estamos en déficit.

M. RIVER: Se ha hablado mucho de la oportuni-
dad financiera de la medida. Pues bien, señores, re-
sulta de un exámen hecho por la comision que el go-
bierno encontraría dinero para un empréstito en todas
las plazas de Francia á 4 por 100. La misma faci-
lidad encontraría en las plazas extranjeras.

Para combatir la oportunidad, se ha fundado so-
bre todo el honorable M. Fould en la comparacion
de la situacion actual con la de 1824; no teniamos,
dice, sino un ejército poco numeroso, una marina
castaña, éramos miembros de la santa alianza, las
cargas eran menores, y la facilidad por consecuen-
cia considerable. Ciertamente las Cámaras encuentran

un poco extraordinaria esta manera de apreciar la
fuerza y los recursos de un estado.

Segun el honorable orador no es de temer la re-
sistencia de los renteros; y el gobierno, gracias á
los medios que posee, podrá bastar á todas las exi-
gencias. La economía de 15 millones, que se llama
mezquina, no le parece es de desdeñar. Este capital
proporcionaria los medios de construir 300 leguas de
caminos de hierro, 600 de canales, ó 3.000 de cami-
nos reales.

M. DUPIN: Señores, hace tiempo que la cues-
tion está sobre la mesa; jamás he sido conversionista,
y hasta ahora no he mudado de dictámen; creo que
hay mas inconvenientes que ventajas en la medida
que se os propone, y no sé si hay conveniencia y jus-
ticia en turbar el reposo de una multitud de fortunas
medianas y oscuras.

Desde su origen se ha rodeado la cuestion de
muchas ilusiones. Los departamentos, por ejemplo,
se han pronunciado por la medida porque se les ha
hecho entender que la renta era toda parisiense, y
que los renteros que abandonasen la colocacion de sus
capitales en los fondos públicos, los destinarian á la
agricultura y al comercio.

Conocéis como yo, señores, lo falso de estas es-
peranzas. Sabéis que la capital no puede esperimen-
tar una crisis sin que se sienta la reaccion en los de-
partamentos; sabéis que sería necesario, para que
los fondos colocados hoy sobre el estado refluyesen
hacia la agricultura, que el estado tuviese millones en
caja, y no los tiene.

Pasando á los resultados inevitables de la ope-
racion, M. DUPIN se limitó á demostrar que la econo-
mia no pasaria de 12 millones.

Resulta de los documentos producidos por el ho-
norable orador que para los 117 millones de rentas que
poseen los particulares, 105,000 partidas pertenecen
á la capital, y 46,000 á las provincias. De estas 145,000
partidas, las 86,000 estan inscriptas por menos de 1000
francos.

M. THIERS, PRESIDENTE DEL CONSEJO: La
Cámara conoce mi opinion personal sobre la cuestion,
está consignada por dos ocasiones en el MONITOR.
En 1835 y 1838 dije que la conversion no produci-
ria todas las ventajas que se esperaban, y que en
cerraba en su seno inconvenientes que no se habian
tocado; el tiempo ha probado que tenia razon.

En cuanto al derecho, siempre lo he reconocido;
siempre lo he considerado como justo aunque duro;
deseaba que se prolongara la medida para que los
renteros estuviesen bien advertidos, pues los avisos
dados á tiempo me parece atennarán lo que la medida
puede tener de dura y rigurosa.

Hoy, los debates de la Cámara en las presentes
sesiones me parece haber simplificado la cuestion, y
fijado la opinion pública; esta desea la medida, y
por mi parte declaro veria con gran sentimiento que
la Cámara comprometiese su dignidad votando contra
el proyecto.

Solo se trata hoy de elegir un dia para usar de un
derecho que ya no se nos conteste, de un derecho
que alivia en 15 millones las cargas de los contribu-
yentes.

En cuanto á la utilidad de la medida no parece ya
mas contestable que su derecho; la utilidad es real,
y el gobierno, en vista de este carácter de utilidad,
no podria renunciar en favor de una cierta clase de
individuos, muy interesante sin duda, al uso de los
derechos que pertenece á otra clase no menos inte-
resante y mas numerosa.

No disimularé que una cuestion me preocupa vi-
vamente, y es la cuestion de nuestros intereses en el
exterior.

Espero que la cuestion que nos agita á todos tan
vivamente, se termine por completo cuando se trate
de realizar la conversion, la cual debemos llevar á
cabo; pero si no fuese así, si se produjesen circuns-
tancias mas graves, no empenaríamos ligeramente

nuestra responsabilidad ministerial en una operacion
que pudiera producir las mas deplorables consecuen-
cias. Por lo demas, en el caso de que no ejecutásemos
la medida, vendríamos á daros cuenta de las razones
que la hubieren impedido.

Portugal.

LISBOA 2 DE MAYO.

El general CORDOVA murió en la mañana del 29
anterior, y, de su propia orden, fué abierto el cadá-
ver en el siguiente dia por el doctor Barral: despues
se le vistió con uniforme é insignias, permaneciendo
así espuesto para quien quisiese verle, pues así lo ha-
bía ordenado, como tambien su traslacion á Osuna,
en donde deberá ser enterrado en prueba de agrade-
cimiento por la buena acogida que le hicieron en la
época de sus infortunios. Deja unos 70 mil pesos
fuertes que es menos de lo que se pensaba, y á su
madre por heredera, salvo una considerable manda
á su hermano.

Tenia una llaga en el estómago del tamaño de
una peseta, y tres depósitos de materia en el hígado,
ademas de otras pequeñas llagas en diversas partes
del cuerpo; pero no se hallaba en lo mas mínimo da-
ñado el pulmon. Algunos de sus amigos indujeron al
general comandante de las armas, conde de Avilés, á
decidirse para hacerle honras militares con tropa de
todas armas, artillería &c. pero el encargado de ne-
gocios de España no pudo dar la vένα que al efecto
se le pidió: hasta ahora ni honras ni entierro se le
han hecho y se le ha depositado en la Encarnacion á
donde lo condujeron cuatro pobres del establecimien-
to de la Misericordia y un sacristan sin que hubieran
avisado á nadie para acompañar al cadáver.

El Tiempo.

CADIZ.

MIERCOLES 6 DE MAYO.

Del Mensajero.

Nos informa el *Eco del Comercio*, en su número
de ayer, de que todas las cartas del ejército y de las
provincias aragonesas se espresan en los términos
mas duros contra las Cortes y el gobierno; pero es-
trañamos que no se hubiese tomado la molestia de in-
sertar en su correspondencia las cartas á que alude,
porque tenemos curiosidad de ver como bajo un siste-
ma constitucional puede emplearse dureza en los tér-
minos hablándose de poderes constitucionales. Esta
singularidad y la estrañeza que nos causó verla es-
tampada con no disimulado gozo en un periodico tan
eminente liberal como nuestro colega lo es, nos
hacen sospechar que las tales cartas son un sueño, ó
cuando mas una broma, una ironia finisima del *Eco*
que tiene por objeto destruir hasta el pensamiento
mas remoto de escribirlas.

Sin embargo, ni aun en chanza debiera el *Eco* es-
tampar tales dislates, porque pueden hacer gravísimo
perjuicio en el concepto de los que no penetren lo la-
dino y agudo de su idea, que serán los mas, si las pro-
vincias de Aragon, que siendo tan leales no pueden
responder con negra ingratitud á los beneficios que

En la actualidad reciben, como á nuestro valiente ejército, modelo de virtudes y de subordinación, que jamás, jamás, tengalo presente el *Eco*, se espresará en terminos duros contra los poderes constitucionales del Estado, porque conoce sus deberes y ha dado muestras brillantes de saber cumplirlos.

Por lo demas, no concebimos la razón de que los patriotas se muestren en todas partes alarmados al ver la tendencia de absolutismo descubierto que lleva la marcha de los negocios públicos, porque bien examinada la marcha de los negocios públicos, no hay mucho de que lamentarse. D. Carlos desterrado en Bourges, las provincias del Norte trocadas como por encanto en una situación pacífica y consoladora, el vasto territorio gallego libre de facciones; la guerra espirando en Aragon y no desfavorable en Cataluña, las guaridas de vándidos que infestan á Guadalajara y Cuenca próximas á ser exterminadas, todas estas cosas, decimos, que bien pudieran llamarse triunfos y ventajas, no justifican el terror pánico de los patriotas á que alude el *Eco*, ó son hartos pusilánimes y muy difíciles de contentar esos Señores.

La resistencia que ese mismo periódico anuncia con aire de triunfo al cumplimiento de la ley de ayuntamientos, tampoco nos asusta; ya sabemos lo que pueden ciertas resistencias aconsejadas por la oposición, ahí está sino el famoso consejo de que no se pagasen los impuestos; consejo de cuyo éxito siempre tendrá el *Eco* que alabarse.

En vano bajo el pomposo título de expresión del pensamiento nacional, se dirigen á nuestro pueblo insinuaciones poco piadosas; en vano se le aguija; la sensatez del pueblo español es proverbial, y hace oídos de mercader cuando le importa.

REMITIDO.

Sr. Redactor del TIEMPO.

Sanlúcar de Barrameda 18 de Abril de 1840.

Muy Sres. mio: He leído con interes el artículo que bajo el título de Gimnástica ha puesto uno en su periódico de 4 del corriente, y con el objeto de que ningun extranjero venga á usurpar el mérito contraido por el español que ha sido tambien el primero en establecer los Gimnasios en España; incluyo á V. el artículo inserto el 7 de Diciembre último en el *Diario Mercantil* de Valencia, para que tenga la bondad, si gusta, de ponerlo en el suyo en obsequio de este benemérito español que tan útilmente emplea el tiempo en bien del género humano. Disimule V. esta impertinencia y disponga de su atento servidor Q. S. M. B.—J. J. G. de T.

Se lee en el *Diario Mercantil* de Valencia del 7 de Diciembre de 1839 el artículo siguiente.

Estos hombres desgraciadamente raros, que dominados por un sentimiento de beneficencia, han creado despues de largas vigiliass y penosas dificultades, instituciones útiles al género humano, dejan en todas partes por donde pasan señales de su actividad, de sus talentos y del poderoso ascendiente de su inteligencia. Esto es precisamente lo que acaba de suceder en esta ciudad por la presencia del distinguido coronel Amorós, marques de Sotelo. Léjos de emplear en la ociosidad y el descanso los pocos dias que debia permanecer aquí, los ha consagrado al ensayo y á la propagación de su método de educación física, gimnástica y moral; pero con una energía ó interes tan vivo, que ha debido admirar aun á los hombres menos apasionados y menos entusiastas. El general Infante, segundo gefe de estas provincias, conociendo con su rara sagacidad, que sería muy conveniente aprovechar la presencia del ilustre marques, inspector de los Gimnasios de Francia, visitó con él el colegio militar de los distinguidos de Valencia. Se ensayaron delante del general algunos ejercicios elementales que producen el desarrollo de las facultades físicas, la fuerza y la agilidad, por medio de diversas luchas y otros movimientos arreglados de las extremidades inferiores. Los mismos ejercicios repetidos con el socorro del canto, desarrollan otras dos facultades

mixtas ó físico-morales que son la regularidad y la energía. Dando tres lecciones por semana, con el vigor y la superioridad que el coronel Amorós conserva, los progresos hechos por sus discípulos aplicados han sido tales, que á la décima lección, estos jóvenes, en número de 60, han hecho una aplicación oportuna corriendo la distancia que separa la puerta de la mar de Valencia de la del Grao en quince minutos justos, y han regresado en el mismo tiempo (1). Esta igualdad de dos actos diferentes, aunque ejecutados por las mismas personas, es la prueba mas convincente de la exactitud matemática de los principios fijados por el Sr. de Amorós. Estos jóvenes electrizados por la influencia de este método, han adquirido el conocimiento de lo que pueden, y han debido observar que el desarrollo y el empleo oportuno de sus facultades valen mas que muchas de esas cosas abstractas que no sirven para descubrir verdades, ni para hacer bien á nadie. El Sr. Amorós ha tenido además ciento cuarenta discípulos en el Gimnasio provisional que el Liceo literario de Valencia ha establecido, y ha recibido generalmente de las autoridades de la misma ciudad todos los testimonios de consideración debidos á su talento y á sus servicios. El general Infante le ha dado las pruebas mas lisonjeras de su estimación, y ha manifestado que sabe conocer y respetar á los hombres de un mérito superior y llenar los deberes que el honor del pais recomienda á las autoridades ilustradas en semejantes circunstancias. El ilustre marques ha marchado para Francia con el deseo de regresar á su patria. Valencia ha sabido apreciar y respetar á un ciudadano tan célebre, y dar el impulso que debia. El gobierno debe por su parte conocer la importancia social de la educación Amorósiana, y proceder con la justicia y generosidad que los verdaderos intereses de la patria reclaman; á fin de arraigar en España una institución que producirá ventajas y progresos positivos, y mucho honor al ministerio que la protege.—Firmado.—Fermín Gonzalo Moron, abogado secretario del Liceo de Valencia.

VARIETADES.

La Señorita de Roan.

IV.

Eran las dos de la madrugada, y todos dormían ó se les consideraba verificarlo en el castillo de la S... Soñaba á medio velar Clementina con los sucesos del dia siguiente, cuando despertó sobresaltada al ruido de pasos en los corredores. Asustada con razon alzó la cabeza y se puso á escuchar. Hirieron sus oídos las voces de hombres que interrumpían el silencio de la noche, y mas particularmente la de uno que dijo con tono de mando:—Atravesad el cuarto de la ciudadana!

—Mi cuartel repitió la jóven con interrumpido acento. Y espantada con la idea terrible que el relámpago de semejantes palabras fulminaba á través de su mente, apenas se halló con fuerzas para saltar de la cama.

En efecto, para llegar al escondite del vizconde, sin subir por la escalera secreta, era preciso atravesar el dormitorio de la señorita de Roan, pues los demas pasadizos estaban sin comunicacion.

Despues de haberla causado un horrible estremecimiento en todo su cuerpo, esta misma idea la reanimó. Echándose un peñador, enciende la apagada lamparilla y se acerca á la puerta.

—¿Hay luz en el aposento? preguntó un hombre que parecia estar mas distante.

Si la hay, contestó otro, cuyo aliento pasaba al parecer por el ojo de la llave.

—¿Está durmiendo la ciudadana? repuso una tercera voz.

—A lo ménos no se siente ningun ruido que manifeste lo contrario.

—Vamos á ver ahora si la puerta está cerrada por dentro.

Una mano levantó con mucho tiento el pestillo, y respondió una voz.—Cerrada está!

Entonces voy á abrirla con mi llave maestra, dijo otra mas recia y amenazante.

En seguida, y ántes que Clementina tuviese tiempo de reflexionar, un vigoroso y recio puntapié echo abajo la puerta.

—Rómulo! exclamó la jóven helada de espanto. Y mientras retrocedió ante la horrible figura del

(1) La distancia corrida ha sido de legua y media de posta, y se ha empleado el tiempo justo que prescribe el método para andar en 20 minutos cada legua; cuando dieron una carrera libre ó de velocidad, manifestaron tanto ardor, que se puede calcular su rapidez en 10 minutos por legua, ó doble de la carrera de resistencia.

sargento, los soldados á su vez hicieron paso atrás en presencia de ella.

La vista de una muger en pie á aquellas horas, envuelta en un peñador blanco, asombró á la tropa cual si fuese la aparición de alguna fantasma; y para conocer que era Clementina fue necesario que el sargento dirigiese la palabra á la ciudadana.

Sus intenciones, entre tanto, dejaron de ser un misterio para la señorita de Roan; en medio de su turbación, terror y sueño, se ofreció á sus ojos la triste verdad; no hay duda que Rómulo ha observado sus pasos en el parque y descubierto el escondite de Marcial; va á sorprenderle solo ella ha perdido al vizconde, solo á ella le es dado salvarle! —¿Mas como conseguirlo? gran Dios! ¿cómo detener á veinte furibundos soldados?

Mientras volvian de su sorpresa los esbirros, reanimó á Clementina un rayo de esperanza. La pieza continuó á su alcoba sirve de depósito de las armas que usa su padre para cazar: allí hay puertas sólidas, macizos y pesados muebles, armas cargadas: allí sobre todo hay uno de los alambres de la campanilla que sirve todas las noches para llamar á Juan Pedro: atrincherada en aquel aposento hará que el breton venga á su ayuda: sostendrá un sitio si fuere menester, ó á lo ménos morirá ántes que prendan á Enrique!

Vació un instante su debilidad al abrazar tan desesperada resolución. Pero ¿cómo podria el amor vencer á la naturaleza si no fuera por salvar al amor mismo? Ha vez de responder á Rómulo se lanza Clementina en la mencionada habitacion, echa á la puerta el fornido cerrojo: amontona contra ella cuanto encuentra á mano, y toca la campanilla con todas sus fuerzas para que Juan Pedro acuda á su favor. No tarda cinco minutos en presentarse el breton en el gabinete de caza, y se detiene estremecido en el dintel.

Al ver á Clementina pálida, desgredada y señalando la hacia la puerta que estaba defendiendo, al ruido de las furiosas voces y golpes terribles que la hundian, comprendió cuanto pasaba; y apoderarse de un mueble enorme, levantarlo con brazo fornido, juntarlo con las barricadas que ya habia preparado la jóven y añadir otro y otro además, fué para él un negocio de cortos instantes. Mas no es en defensa suya para lo que le ha llamado Clementina, quien le manda se vuelva al lado del vizconde.

—Avisa de camino á mi padre; dijo la jóven con aquella sangre fría que dá la desesperación; el parque está libre y el esquife preparado. Que corran allá uno y otro, sin aguardarme... y sálvate tu tambien! corre, Juan Pedro! Iba á obedecerla el breton, pero deteniéndose dijo entre dientes:

—¿Cual será la suerte de la señorita si yo la abandono?

—Vaya V. misma, la dijo, y sálvese con ellos: yo me quedaré aqui para que me maten.

Desgraciado! exclamó Clementina: ¿no estas viendo mi temblor, y la incapacidad en que estoy de moverme? Antes que yo llegarian los alojados á la habitacion de Enrique.

Y empujando al campesino le forzó á salirse de la habitacion, volviendo á su puesto con resolución convulsiva.

La rabia entretanto hacia que los soldados redoblasen sus esfuerzos. Bregaba Rómulo como un tigre que ya ha oido su presa. Veinte culatazos resuenan á un tiempo mismo, y desquiciando la puerta la entreabren! Con otro esfuerzo quedará abierta del todo y el sargento llegará al escondite de Marcial tan pronto como Juan Pedro.

¿Qué haremos? Dios mio, ¿qué haremos? dijo entre sí la señorita de Roan próxima á desfallecer.

Sus espantados ojos se fijan en las armas que están pendientes de la pared, toma en cada mano una pistola cargada, coloca á su espalda una escopeta de dos cañones, y apuntando las bocas mortíferas al primer soldado que se presenta.

—Párate ó mueres! dijo la jóven con voz débil aunque terrible.

Retrocede un soldado tan lleno de sorpresa como de espanto, mas se le presenta otro calando la bayoneta.

Perdida entónces, y no sabiendo que hacerse, tira Clementina con dedo convulso del gatillo de una de las pistolas, cuya explosion hace arrinconar á la tropa en la estremidad del cuarto. Pero la punteria habia sido demasiado alta y la bala no hirió á ninguno; dejó caer la jóven la vacia arma, quedándole apenas la fuerza suficiente para enseñar á sus enemigos la boca de la que todavia empuñaba.

Encendido en cólera el sargento cual si el tiro mortal le hubiera traspasado el corazon:

—Fuego á la aristócrata! dijo bruscamente á uno de los soldados.

Levanta el hombre el fusil, pero vuelve en seguida á bajarlo negándose á dispararlo contra una muger.

—Vacilas, cobarde! le grita el sargento arrancándole el fusil.

Y apuntando á la jóven con la mayor sangre fría le aloja en las piernas toda la carga del arma.

Arroja Clementina un grito de dolor, pronuncia con labio balbuciente el nombre del vizconde, y va á caer atravesada en la puerta.

—Ya está fuera de combate, exclamó Rómulo. Adelante camaradas!

Pero al ir á pasar por encima del cuerpo de la doncella resuena en la estancia una voz vigorosa que le grita:

—Detente miserable! Era el teniente Larive, que habiendo despertado con

el traquido de las armas de fuego, llegó en el preciso instante de caer Clementina.

Miserables! infames! repitió el joven republicano, olvidando en su justo horror los demás sentimientos... Asesinar á una muger haciéndola fuego á quema ropa, y pasar despues por encima de su cuerpo!..... Atras, cobardes, atras!.....

Y con el vigor que da la autoridad unida á la indignacion hace retroceder á los furiosos soldados hasta la estremidad de la vivienda.

En vano le grita Rómulo: "Marcial está allá arriba!... déjeme V. prender al chuan!... todavía lograría evadirse."

Solo escucha Larive los débiles gemidos de Clementina, solo ve su bello cuerpo casi exánime, y el cual sostiene entre sus brazos!

Cuando yo os decía que estaba enamorado de la aristócrata! dijo entonces Rómulo volviéndose á la tropa. Bien! á mi cargo queda echarles la bendición nupcial, añadió con pausa, si no encuentro en este laberinto aristocrático algun otro camino al escondite del chuan.

Todo esto sin embargo habia ocurrido en un tiempo tan corto, que solo habia tenido lugar Juan Pedro de avisar al vizconde y al marques.

Al saber el peligro en que estaba Clementina, ninguno de los dos habia pensado en fugarse, ambos por el contrario se apresuraron á socorrerla. Aunque á mayor distancia de la escena que se ha descrito, M. de Frossay llegó primero; mas ¿qué hizo sus ojos al presentarse? ¡pechos bondadosos! Clementina desmayada en los brazos del teniente!

Seguíole el marques, á quien el mismo cuadro llenó de un mortalestretemecimiento.

Corriendo á su hija con rostro pálido, y mezclando su nombre á sus balbucientes palabras, alza horrorizado el sangriento vestido, y descubre que la bala habia traspasado ambas piernas.

—Hija mia! hija mia, esclama el anciano, ¿quien ha sido el asesino de mi hija?

—Vuestros soldados han sido; añadió reparando en el teniente.

Va á arrojarse furioso sobre Larive cuando advierte que este se encuentra en igual grado de desesperacion.

Entretanto, y en medio de esta escena desoladora, el vizconde culpándose á sí mismo de ser el autor de la desgracia, se ve forzado á conservar en sí solo la serenidad de que carecian todos los demás. Observa que aunque eran horribles las heridas de la joven, solo habia padecido la parte carnosa de las piernas, y levantándola en sus brazos con suavidad la repone sobre su lecho, y á fuerza de las caricias y palabras mas tiernas consigue volverla en sí y darse á conocer.

—Enrique! gritó la joven, dirigiéndole su primera mirada, y apretándole á su padre la mano.

Mas poco despues, recordando de repente lo que habia pasado, y asustada de verles allí todavía, y al teniente Larive, que estaba detras de ellos inmóvil y apesadumbrado:

—¿Por qué no habeis ya partido? esclamó con asombro; mas partid ahora! huid, ó sois perdidos entrambos!

—Veámonos mil veces perdidos antes de abandonar! le dijo el vizconde poniéndose de rodillas á la cabecera del lecho. Ah! Clementina, Clementina, añadió con arrebató, ¿por qué no ha vertido Marcial toda su sangre en el patibulo antes de haber sido la causa de que hoy aquí corra la tuya!

Al oír la palabra "Marcial" se estremeció Larive; aunque antes de saber su nombre habia ya conocido á su rival... En cuanto á los tormentos que su pecho desgarraban, solo el infierno puede tener de ellos alguna idea.

Pronto advirtió Clementina por su aire lastimero que no meditaba la pérdida de ninguno, y dirigióle una mirada de súplica y de gratitud, que aun hizo penetrar en su corazon un rayo de esperanza.

—Marcial, dijo Larive al vizconde hablándole á parte; todos mis soldados os buscan por el castillo, y sabeis tan bien como yo...

—Que soy vuestro prisionero, señor oficial. Estoy enterado, respondió el vizconde ansioso de volver al lado de Clementina.

—Al contrario, que solo me queda un instante para poder salvarlos! respondió Larive, deteniéndole junto á sí á viva fuerza.

Mirale con sorpresa Enrique, tendiéndole la mano en señal de reconocimiento.

—No me dé V. gracias, repuso el oficial con amargura: en mi lugar habria hecho otro tanto. Por lo demás hubiera deseado medir mi espada con la vuestra en palenque ó en campo raso, pero no soy espía ni gendarme de la república. Teneis cinco minutos para dejar este parage con seguridad.

—¿Dejar este parage? replicó Marcial: ¿y este anciano, y esa joven?

—Este anciano y esa joven serán perdidos sin remision, si se descubre que estais aquí, pues que dejarán de ser los involuntarios ocultadores de un chuan disfrazado, convirtiéndose en cómplices voluntarios de Marcial, y como tales serán condenados á la muerte. El único arbitrio que teneis para salvarlos, es el de salvarlos á vos mismo.

Hablaba no solo la razon de Larive sino su propio interés, y quizás este secreto no se le ocultaba de un todo al vizconde. Decidido, sin embargo, á espíar las imprudencias del amor aunque fuera con el sacrificio del amor mismo;

—Adios marqués, dijo en voz baja, apretándole con dolor la mano á Mr. de Roan. —Mi presencia os ha cau-

sado desazones bastantes: tiempo es de separar mi suerte de la vuestra.

Y echándole, sin que se le advirtiese, hacia la joven una mirada igual á la del moribundo que renuncia para siempre á la vida;

—Adios Clementina!, murmuró con voz ahogada, lanzándose á pesar del marques hacia la puerta de la alcoba.

—Pues que V. lo quiere así, le dijo el anciano habiéndole al oído; no sea adios, sino hasta mas ver!... La escalera secreta está franca sin duda, el parque abierto, el esquife y el navio preparados: procure V. llegar sano y salvo en compañía de Juan Pedro, y aguardenlos algunos dias delante de Coneron.

—Sobre todo no ponga V. en peligro su vida! respondió el vizconde señalando á la joven.

Y no pudiendo separarse de ella sin abrazarla, arrojóse á su lecho con emociion, y habiendo mezclado sus lágrimas con las de su desventurada esposa, desapareció por el gabinete de caza.

—Guíele Dios por buen camino! suspiró Larive cerrando la puerta; y en pago de cuanto mal me ha hecho en estos diez minutos, añadió entre sí, ojalá encuentre mil prosperidades en el otro cabo del mundo!

Al hallarse solo con Clementina y su padre, sentia el infeliz renacer la vida en su corazon; pues aunque muy maltratado con la realidad, aun no se habia deshecho del todo su ilusion misteriosa.

Pronto Larive á sus soldados al dia siguiente la equipacion de Rómulo por su sospecha de hallarse Marcial en el castillo, y puso en arresto al asesino de Clementina, mientras recaia sobre su esceso alguna determinacion superior. Mas por desgracia le habian quedado libres al sargento la lengua y las manos, y la familia de Roan fué á poco tiempo denunciada en Nántes.

Hacia cinco dias que se hallaba el teniente cuidando á Clementina en compañía del marques, y sintiendo renacer sus esperanzas con la mejoría de la joven, cuando una noche se presentó en el castillo una partida de gendarmes para prender á M. de Roan y á su hija. A pesar del lastimoso estado en que se hallaba esta, á pesar de las protestaciones enérgicas del teniente, ambos fueron trasportados al *entrepot* de Nántes y sentenciados á morir á las veinte y cuatro horas. Escarmentado el tribunal revolucionario con la fuga del vizconde para no retardar sus procedimientos, iba á entregarlos sin demora al verdugo cuando un oficial de la república obtuvo la detencion de la sentencia por algunas horas, y les salvó del patibulo pidiendo á Clementina por esposa. Se sabe muy bien, que tal era el uso establecido por ciertos representantes, celosos de renovar sus serrallos á costa de la guillotina; siendo estos casamientos republicanos muy del gusto de Carrier.

Recuperaron su libertad el marques y su hija en el momento en que creian caminar al cadalso: mas ¡cuál fué su sorpresa y reconocimiento al hallar que su libertador era Larive!

Convencidos de que la reclamacion del teniente solo habia sido un desinteresado ardid, se deshacian en agradecimientos, cuando el joven oficial declaró su amor y sus intenciones.

Por toda respuesta, pronunció Clementina el nombre del vizconde de Frossay, volvió á agradecer á Larive con dulce compasion, y enlazando de nuevo su mano con la del anciano, que atesiguaba en silencio la escena, pidió que otra vez la llevasen al patibulo.

—Volved á la vida! exclamó el generoso y desdichado teniente; sin que la muerte hallé aquí otra victima que yo, pues solo existia por amor vuestro.

Aquel mismo dia se juntaron el marques y su hija, con el vizconde en Coneron: mientras denunciado á su vez por el sargento Rómulo, fué preso el oficial Larive, y pasado por las armas á las veinte y cuatro horas.

Tres meses despues en una de las iglesias de Londres iban á unirse dos esposos en presencia del Altísimo. Al paso que el novio, mancebo de aventajada estatura y buen parecer, se adelantaba con franqueza hacia el altar, dos hombres ya entrados en años llevaban en sus brazos á la novia, joven pálida, pero hermosa, que estaba privada del uso de sus piernas. El desposado era el vizconde Enrique de Frossay, por otro nombre Marcial, así bautizado por los realistas en su destierro. Eran los dos hombres, el marques de Roan y el fiel Juan Pedro, y la desposada la Señorita Clementina de Roan, que debía tan gloriosa imperfección á las resultas de las heridas que habia recibido en el castillo de la S....

—Tal es el motivo porque la vizcondesa de Frossay no puede bailar, ni aun con un caballero como V.; añadió mi Cicerone en el baile de Nántes, despues de haberme referido historia tan lastimosa.

Palpitandome aun el corazon con las emociones que me habia causado, volví con ligereza al salon para contemplar de nuevo á la heroína. La Señora de Frossay acababa de dejar su sitio donde habia permanecido inmóvil; ¿y cual seria mi enternecimiento, al volver la cabeza, viéndola suspendida al cuello de su esposo, quien la llevó en brazos por el medio del baile.

De la misma suerte la pasó por la antesala á donde no pude menos de seguirles, y por la escalera, que yo bajé tambien á par que ellos, hasta ponerla en su coche, donde la perdí de vista.

Allí estaba igualmente un anciano con cabeza blanca, y encorvado cuerpo, quien conociera el marques de Roan, y en otro viejo, vestido á lo campusino, descubrí la figura de Juan Pedro: me alegré infinito al ver á este honrado sirviente subir en el coche de sus amos, mientras otro criado ocupaba la trasera.

—Lo que V. acaba de ver, me dijo entonces mi com-

pañero, lo han visto tambien durante muchos años la Italia y la Inglaterra. Habiendo los facultativos recomendado el viajar á Madama de Frossay, el vizconde la lleva en los brazos por todas partes, como V. ha visto que lo ha hecho ahora. Se ha encontrado muchas veces á este grupo interesante en las iglesias de Roma, sobre las lagunas de Venecia, y en los museos de Nápoles. Cuando se casaba el marido, tomaba Juan Pedro en sus brazos la dulce carga, mientras les seguia apaciblemente el anciano marques, contemplando un cuadro que ya no conmovia su corazon.

—Basta! por favor! dije á mi amigo con voz conmovida; V. me hace volver al baile con los ojos llenos de lágrimas, y todavia me quedan por bailar una docena de contradanzas!

PITRE CHEVALIER.

FIN.

Orden de la plaza.

Servicio para mañana:—Los cuerpos de la guarnicion con el segundo batallon de Milicia Nacional.—Gefe de dia el mayor del primer batallon de la misma arma D. Pedro Greve.—Capitan de hospital y provisiones el primer batallon infanteria de Marina.

Nombrado por S. M. gobernador de Cardona el coronel D. Gerónimo Delgado, sargento mayor de esta plaza, queda desde hoy desempeñando sus funciones el coronel D. Donato Ruiz de Sta. Cruz.—M. reda.—De orden de S. E.—Delgado.

Administracion de rentas decimales del obispado de Cadiz.

Por orden del Sr. Intendente de rentas de esta provincia, se sacan á pública subasta las existencias de trigo que hay en la villa de Veger, procedente de la anticipacion del medio diezmo de 1839 que pertenecen á la hacienda; cuyo acto se verificará en dicha villa el 7 del corriente á las 11 de la mañana en los almacenes de la cilla; lo que se avisa al público para conocimiento de los licitadores, previniendo que el pliego de condiciones se halla de manifiesto en la administracion subalterna de aquella villa. Cádiz 4 de Mayo de 1840.—Ignacio Cuadrado.

Intendencia de la Provincia de Cadiz.

Debiendo verificarse por esta Intendencia el ajuste del pasage para la Habana de un caballero oficial, los Sres. dueños, consignatarios ó capitanes de buques que quieran hacer proposicion podrán personarse en mi despacho á las 12 del Miércoles 6 del actual, presentando al efecto el correspondiente certificado del estado del buque segun está p.venido. Cádiz 4 de Mayo de 1840.—Belza.

San Juan Ant-port-latinam.

El jubileo está en la iglesia de Capuchinos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atmós.
Al s. el sol.	12 $\frac{1}{2}$ s. 0.	30.04.	SO.	Nublada.
Al mediodía.	17 $\frac{1}{2}$ s. 0.	30.06.	OSO.	Nubes.
Al p. el sol.	14 $\frac{1}{2}$ s. 0.	30.08.	Id.	Celages.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale.... á las 5 y 6 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 6 y 54 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 6 y 14 min. de la mañana.
Primera baja á las 12 y 29 min. del dia.
Segunda alta á las 6 y 46 min. de la tarde.
Segunda baja á las 00 y 00 min. de la noche.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad el dia 5 de Mayo de 1840.

Hombres.....	0
Mugeres.....	3
Niños.....	0
Niñas.....	2

Total..... 5

ANUNCIOS.

PUBLICACION IMPORTANTE.

El Abuelo.

Obra elemental y económica de educacion que sirve de texto en todas las escuelas de Francia, por orden de aquel gobierno.

Recomendamos á los padres de familia, y á los

cargados de la educación de la juventud, esta obra instructiva y amena, que encierra lo mas precioso de todos los conocimientos que puedan estar al alcance del entendimiento de un joven.

Ponderar el crédito de que goza esta obra en Francia y otros países extranjeros sería empresa larga: baste decir que los gobiernos la han adoptado como la única que puede servir para la instrucción de la juventud y la han señalado de texto para todos los establecimientos de educación: *El Abuelo* es la primera obra que leen en Francia los jóvenes: la mas á propósito para formar un corazon y dirigir su entendimiento.

Entre todos los ramos de literatura ninguno ha sido tan descuidado como este, y por lo mismo consideramos la traducción del *abuelo* no solo como una publicación muy importante sino como obra precisa para todo joven que se haya de educar medianamente.

Ha sido acomodada á nuestras costumbres, usos, historia &c. Abrazada todas las materias que puede comprender y es útil que conozca un joven. La moral es la principal mira. Un tomo en 8.º mayor de 440 páginas á 18 rvn.

Se halla de venta en los puntos señalados para la suscripción al Panorama y Revista Gaditana.

Poesías de D. Javier Valdellomar y Pineda.

Se acaba de publicar un volumen que comprende entre otras cosas Lidia, drama.—A las bellas sevillanas.—El pensamiento.—El poeta.—En el album de la Señorita de Nandin.—El Sol en oriente y otras muchas poesías líricas.

Se recomiendan estas obras por el talento que ha manifestado el autor descollando entre los jóvenes poetas de nuestra época y por el buen gusto y moralidad de todas sus producciones. Un tomo en 8.º. Se halla de venta á 12 rvn. en la redacción de la Revista Gaditana.



ACABAN de llegar de Valencia los cuadernos 1.º del tomo tercero del tratado elemental de QUÍMICA, aplicado á la medicina, farmacia &c. por el baron Thenard.

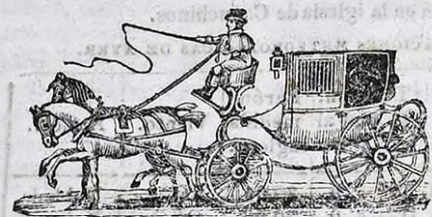
Continúa abierta la suscripción en las librerías de Hortal, Féros,

Bosch, Vidal y Salas Fernandez.

El diccionario de PENSAMIENTOS SUBLIMES Y SENTENCIOSOS se halla concluido y encuadernado, formando un tomo.

Se admiten suscripciones al precio fijado, en las expresadas librerías.

ACABAN de llegar dulces de la Habana de varias clases y á precios equitativos, á las confiterías de la calle de la Amargura frente á la del Solano y de la plaza de la Constitución en la de Camacho.



CARRUAJES PARA MADRID.—

Los de la propiedad de D. José Arpa parten de esta ciudad el día 9 del actual, de Jerez el 12 y de Sevilla el 15 para reunirse en Bailén á la escolta destinada por el Gobierno para convoyar las procedencias de Andalucía. En las galeras no se admiten mas número de pasajeros que el señalado con repetición y á los precios marcados. Se despachan en esta ciudad, plaza del Cañon, núm. 32, oficina de Berdugo; en Jerez plaza de Plateros, despacho de carruajes del mismo Berdugo, y en Sevilla, plazuela de Villacís, conocida por cochera de Pineda, número 5.—Juan Ruiz Monalbe.

El profesor de caligrafía, partida doble y cambios, que hace poco llegó de Madrid y tuvo el honor de ofrecerse á este respetable público, puede admitir á tres individuos mas para el número de los que se hace cargo. Las lecciones son de una hora á comodidad del que aprende, pudiendo estar muy seguro que en el corto tiempo de dos meses se escribe bien la hermosa letra inglesa por un nuevo método adoptado en Londres, que solo se instruye en este establecimiento calle del Jardínillo, núm. 118, piso principal.

Los Sres. que gusten pasar á ver los grandes adelantos de los que están dedicados á dicho sistema de tan superiores ventajas, y enterarse de los demas pormenores, el profesor estará pronto á toda hora de día para complacerlos.

EN la tienda calle del Sacramento, núm. 171 (frente al refino) y esquina á la de la Carne, se ha recibido un buen surtido de driles de hilo blancos, labrados y listados de superior calidad y se daran á 13 y 15 rs. vn. vara, como tambien oscuros labrados y listados á 10 y 13 rs. vn. vara.

PARTI MERCANTIL.

NOTICIAS MARITIMAS.

(EXTRACTO DE LAS LISTAS DEL LLOYD.)

HABANA 18 DE MARZO.—El buque *Fortuna*, de Cádiz para este puerto, ha entrado en esta, asistido por el buque de S. M. B. *Racer*, procedente de Cabo Rosario, por haber barado en la costa en Jardinillos.

Buques llegados á puertos extranjeros procedentes del de Cádiz.

BOSTON MARZO 20.—*Exchange*, Proctor.
23.—*Seracen*, Devereux.

CORK ABRIL 16.—*Sarah*, Penny.

DOVER 19.—*Isab Ua*, La Parelle.

GRAVESEND 22.—*Egham*, Finlay.

Rambler, Hall.

Flirt, Dare.

24.—*Foyle Packet*, Seoble.

„ *Wurlington*, Benson.

Lonja de Corredores

DEL 5 DE MAYO DE 1840.

CAMBIOS.

Madrid á 90 dias fecha, , , ,			
á 60 dias, , , , ,			
á corto, , , , ,	par		
Barcelona en pfs. á 8 d. v., ,	1/4	p 000	queb. papel
Valencia á corto, , , , ,	1/4	p 000	benef.
Bilbao á corto, , , , ,			
Coruña á corto, , , , ,			
Sevilla á corto, , , , ,	3/8	p	benef.
Santander á corto, , , , ,	1/4	p	benef.
Granada á corto, , , , ,	1	p	queb.
Alicante á corto, , , , ,	1/2	p	queb.
Málaga á corto, , , , ,	1/2	p	queb.
Londres, , , , ,	38 1/2	poc. oper. y plata	
Paris, , , , ,	80 1/2		
Hamburgo, , , , ,			
Génova, , , , ,			
Gibraltar á 8 dias v. f., , , ,	1/2	p 0	queb.
90 á dias, , , , ,			

FONDOS PUBLICOS

Titulos del 5 antig. cup. corr.	27	p 0	papel.
Dhos. nuevos con el cup. corr.	29 á 30		
Dhos. en cortas cantidades...	23		papel
Dhos. del 4 con el cup. corr.	61		pf. papel
Vales no consolidados.....			
Certif. de deuda sin interes	9	p 0	plata
anter. al 1.º Mzo. 1836.....	10 á 11		
Dhas. en cortas cantidades...	6		papel
Dhas. poster. al 1.º Mzo. 1836	20		noml
Capones vencidos.....			
Billetes del Tesoro de Mayo	8 á 9	p 0	queb.
de 1838.....			



La mayor brevedad dará la vela para las Islas Canarias el buque español *Buen Mozo*, capitán D. Blas Orozco: admite un resto de carga y pasajeros á los que ofrece buenas comodidades y el trato que es notorio.

Lo despacha D. Luis Crosa, casa de las cinco Torres, núm. 135.



los Somariva, calle de San Miguel, núm. 35



PARA SANTIAGO DE CUBA con escala en Puerto Rico, si se presentan pasajeros para este último punto.—Dará la vela en los primeros dias de Junio inmediato, el acreditado y famoso bergantin español PELICANO; este buque forrado y elaveteado en cobre y de sobresaliente marcha deberá llegar á esta bahia procedente de la Coruña en la proxima semana. Admite un resto de carga, y para pasajeros; tiene una espaciosa cámara, y acreditado su buen trato. Lo despacha su dueño D. Agustin Rodriguez, calle Nueva, núm. 39.



BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

De Lisboa, bergantin de guerra ingles Trínculo, su comandante el capitán de corbeta Mr. Coffin, en 4 dias.
De Terranova, bergantin ingles Eliza, W. Orvip, con bacalao en 22 dias.

De idem, bergantin idem George, T. Keffen, con bacalao en 23 dias.

De la Habana, bergantin español Brillante, capitán D. Antonio Singala, con azúcar, en 50 dias.

De Santa Cruz de Tenerife, místico idem Buen Mozo, D. Blas Orozco, con cochinilla y barrilla, en 8 dias.

De poniente, siete embarcaciones menores, con maderá, vino, chacina, carbon &c.

SALIDOS.

Goleta inglesa Victoria, J. Sauvage, con sal para Terranova.

Bergantin ingles Elliot, Edward Gascoigue, con sal para Terranova.



El BETIS saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Jueves 7 del corriente á las 11 de la mañana.

Se despacha en la factoria calle del Molino, n.º 168

El CORIANO saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Viernes 8 del corriente á las 11 de la mañana.

El GUADALQUIVIR saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Viernes 8 del corriente á las 7 de la mañana.

NOTA: A cada pasagero se le permiten dos arrobas de equipaje pagando por lo que exceda á razon de 4 rs. por arroba. Los pasageros que prefieran embarcarse en Bonanza, y tomen sus billetes en Cádiz para seguir de allí á Sevilla, tendran gratis el pasaje hasta el Puerto de Santa Maria en los vapores de la empresa, con solo la presentación del billete á la entrada abordo. Igualmente los que tomen sus billetes en el Pto. de Santa Maria para Sanlúcar ó Sevilla no pagaran pasaje del Puerto á Cádiz en los mismos vapores de la compañía. Los billetes se despachan en Cádiz en el muelle, oficina junto á la Capitanía; en el Puerto de Santa Maria en la oficina de los vapores; en Sanlúcar y Sevilla abordo del mismo buques



Teatro Principal.

Hoy Miércoles 6 de Mayo se pondrá en escena la ópera seria en 2 actos, del maestro Bellini.

NORMA.

En ella se presentará por primera vez D.ª Magdalena Martinez, que cantará la parte de Adalgisa.—A las 8.—A 5 rs. vn.

Impresor y Editor responsable V. Caruana.

Imprenta del TIEMPO, calle de la Verónica, núm. 151